

9
24.



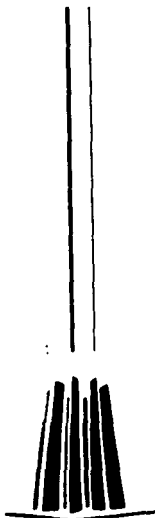
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
CAMPUS ARAGÓN

**EL PAPEL DEL PROFESIONAL DE LA
SOCIOLOGIA EN MÉXICO A PARTIR
DE 1980**

**ENSAYO MONOGRAFICO
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA
P R E S E N T A :
MA. DEL CARMEN LOZA ESCUTIA**

ASESOR: EMILIO AGUILAR RODRIGUEZ



ENEP ARAGON

MÉXICO

1997.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A MI MADRE:

**POR TODO EL AMOR Y EL APOYO
QUE ME DIÓ Y POR SU
CONSTANTE EJEMPLO DE VALOR
Y FORTALEZA ANTE LA VIDA.**

A MI PADRE:

POR SU APOYO Y COMPRESIÓN.

**A LAS PERSONAS QUE DE
ALGUNA MANERA ME APOYARON
CON SU PARTICIPACIÓN EN LA
ELABORACIÓN DE LA PRESENTE
Y ESTUVERON SIEMPRE
CONMIGO.**

AL PROFESOR:

**EMILIO AGUILAR RODRÍGUEZ
POR SU AYUDA Y VALIOSAS
OBSERVACIONES**

GRACIAS

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
1. MARCO DE DISCUSIÓN DE LA PROBLEMÁTICA	5
2. ORIGEN DE LA SOCIOLOGÍA	9
3. INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA SOCIOLOGÍA EN MÉJICO	14
4. PROCESO DE EXPANSIÓN DE LA SOCIOLOGÍA	19
5. LOS SOCIÓLOGOS EN LA ÉPOCA DE CRISIS	33
6. CONCLUSIONES	44
BIBLIOGRAFÍA	48

EL PAPEL DEL PROFESIONAL DE LA SOCIOLOGÍA EN MÉXICO A PARTIR DE 1990.

INTRODUCCIÓN.

La sociología en México está en crisis. Esta frase que puede sonar deamedida, se ha vuelto común en el vocabulario de varios científicos sociales. Pareciera que el optimismo que en los años setenta inspiraba el ánimo de quienes se dedicaban a esta disciplina comenzara a desplomarse. El hecho de que los propios estudiosos de esta disciplina se pregunten por su sentido y razón de ser, que ponga en tela de juicio sus fundamentos, utilidades y servicios, revelen en mucho los alcances de esta crisis.

Si bien es sabido, esta situación de crisis se ha generado desde el momento de introducción de la sociología en nuestro país ya que como discurso importado ha tenido que enfrentar grandes problemas de naturalización, lo cual; ha generado que la sociología mexicana haya sido más que un instrumento de análisis de la realidad mexicana, una reproducción de esquemas o de modas intelectuales.

Desde la introducción de la sociología a nuestro país, ésta ha pasado por tres grandes etapas:

La primera se ubica en la segunda mitad del siglo XIX, época del porfiriato, en donde comienza a constituirse un discurso sociológico que responde a determinadas características políticas e institucionales.

La segunda etapa corresponde a la sociología académica la cual se constituye en los años cincuenta, pero ya con antecedentes entre los años treinta y cuarenta.

Y por último la tercera etapa corresponde al proceso de la institucionalización de esta disciplina en la década de los sesentas, debido a que es a partir de esta época que la Sociología logra crear una infraestructura institucional tanto educativa como de investigación.

La investigación sociológica se expandió; y se creó un nuevo cuadro de la sociedad mexicana, de su historia y de su presente, de sus regiones y de sus sectores y un nuevo lenguaje se incorporó a la vida pública.

El discurso sociológico sin embargo, fue un discurso de transición que fue perdiendo el espacio conquistado y la década de los ochentas ha sido crítica para la Sociología.

La actual situación de la Sociología así como la de sus formas de participación social e institucional de los científicos sociales, son sin duda una expresión de la crisis por la que atraviesan la sociedad y el Estado Mexicano. A frontier esta situación, demanda el análisis de su historia y su estado actual, por lo cual; es importante entender qué es lo que ha pasado con esta profesión, en qué condiciones se dio su expansión, y por último; qué ha generado su crisis.

Por lo cual se hace necesario llevar a cabo una revisión histórica de esta disciplina debido a que el problema que ésta presenta, ya ha sido planteado por los estudiosos de las Ciencias Sociales. Con ésto, se quiere decir que aunque no es un problema nuevo, es de suma importancia entender el porqué no se han encontrado aquellas alternativas que eviten que la Sociología particularmente (y las Ciencias Sociales en general) siga pasando por una situación crítica en un país que necesita en gran medida de los científicos sociales.

Ahora bien, llevar a efecto el presente ensayo, conduce a la necesidad de hacer una revisión general del estado de la Sociología desde su institucionalización en la Universidad Nacional Autónoma de México, hasta nuestros días. No se pretende exhaustividad, sino tan solo un acercamiento del desarrollo y avances de esta disciplina y específicamente en su relación con el Estado Mexicano.

Así el presente ensayo se encuentra estructurado de la siguiente manera:

En el primer apartado, se pretende hacer un bosquejo general de la problemática por la que atraviesa la Sociología en el México actual.

El segundo apartado, refiere los antecedentes remotos de esta profesión la cual nos remonta desde la introducción de la Sociología a nuestro país por parte de los positivistas mexicanos en el siglo XIX, (destacando al doctor Gabino Barreda), hasta la creación del Instituto de Investigaciones Sociales.

La institucionalización de la Sociología como profesión, se analiza en el tercer apartado que amansa de la fundación de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales, destacándose la creación de la Sociología como profesión.

El cuarto apartado hace referencia al proceso de expansión del cual fue objeto la Sociología a partir de la década de los sesenta y del importante papel que jugó el Estado Mexicano en este proceso.

Y por último, el quinto apartado pretende hacer un análisis del porqué de la crisis de esta disciplina social.

1.- MARCO DE DISCUSIÓN DE LA PROBLEMÁTICA.

El signo característico de las Ciencias Sociales en general a partir de la década de los cuarenta en México, es concebido con un período crítico para estas profesiones¹, en donde la Sociología² no ha sido la excepción y la desocupación se ha convertido en una verdadera epidemia para el sociólogo que se ve obligado a trabajar en diversas actividades, ya sea como chofer, empleado de oficina, docente y, en el mejor de los casos; captado por períodos en programas gubernamentales.

Así, en el contexto de nuestra sociedad, la Sociología ha perdido el lugar preponderante que ocupó en décadas pasadas y ha venido sufriendo un proceso continuo de desvalorización social debido a la cual esta profesión es catalogada no apta para suministrar cuadros medios que se incorporen a las tareas productivas y hacen del sociólogo un ente poco necesario en el desarrollo del país, ya que la articulación entre la formación del sociólogo y la sociedad, se ha dado casi exclusivamente en función de la formación de profesionistas desvinculando el

¹ Profesión entendida como categoría de personas especializadas que son capaces de aplicar la ciencia a la solución de problemas en una sociedad dada. Gómez Campos, Víctor Manuel, "Educación superior, mercado de trabajo y prácticas profesionales" en Antología para la actualización de profesores de licenciatura, p. 185-188.

² La Sociología entendida como aquella disciplina que trata de aplicar los métodos de la ciencia al estudio del hombre y la sociedad. Se basa en el supuesto, común a todas las ciencias sociales de que el método científico puede contribuir grandemente a nuestra comprensión del carácter del hombre, sus actas y las instituciones, así como la solución a los problemas prácticos a que se enfrentan los hombres en sus vidas colectivas. El Chino, "La Sociedad" p. 13

desarrollo de la investigación científica y su integración en los sectores productivos del país.

No se trata de una crisis de la Sociología misma en cuanto a disciplina científica, sino de una crisis de la demanda o recepción de la disciplina por parte de sus poderosos clientes tradicionales, como han sido desde siempre las instituciones ligadas al poder político y económico (instituciones estatales), a las cuales no les interesa la Sociología como una ciencia, sino como una Sociología instrumental compatible con la razón del Estado o con las políticas del mismo.

Lo que buscan son informadores, indicadores sociales, diagnósticos y escenarios a futuro para orientar sus políticas y prevenir conflictos. En pocas palabras, el Estado no tiene necesidad de sociólogos sino de ingenieros sociales y últimamente ni siquiera de estos, ya que se pueden suplir a menos costos por técnicos en encuestas de opinión, dejando de lado la verdadera tarea práctica que debería llevar a cabo el sociólogo, la cual consiste en que a través del dominio y la destreza en el uso de métodos y técnicas de investigación, tenga la capacidad de adecuar los enfoques teóricos a la realidad nacional, además de conciliar las perspectivas disciplinarias con las demandas sociales, es decir, que el quehacer sociológico consiste en " tratar de entender y sistematizar a través de la investigación social, los propósitos de transformación del sujeto colectivo, y delimitar las principales variables de la acción que desea emprender , así como señalar los posibles problemas que se pudieran suscitar; sugerir diversos escenarios que eventualmente pudieran presentarse en la acción; detectar las mutaciones valorales y culturales que quizá estuvieran implícitas; señalar los

impactos políticos positivos y negativos que pudieran presentarse; remarcar las líneas organizativas indispensables para obtener buenos resultados, etc.³.

Ahora bien, la crisis económica que se inició en 1980 se ha profundizado cada vez más por la implantación de modelos económicos neoliberales impuestos desde el exterior por el Fondo Monetario Internacional (F.M.I.), lo cual ha traído consigo altos costos tanto sociales como ambientales a un país donde todo parece inelucto y amenazante.

El panorama que presenta México en el último cuarto del siglo XX, es de una calamidad social y cultural de pocos precedentes. En nombre de la estabilidad del peso, del control inflacionario y del equilibrio presupuestario, nuestra sociedad vive una situación permanente de desempleo, subempleo, migración, ruptura familiar, dislocación de referencias culturales e inseguridad pública, entre otros.

Ante tal situación, la sociedad mexicana necesita de científicos sociales que enfrenten el desafío de presentar las opciones sociopolíticas, tanto para corregir las relaciones entre industria y medio ambiente, como para dar alternativas a los grandes problemas de inseguridad, miseria, ingobernabilidad que han caracterizado los irracionalismos políticos en México. Pero paradójicamente, los sociólogos a partir de la cristalización de la crisis económica han venido sufriendo un desempleo creciente, por lo cual, el objetivo del presente trabajo, es hacer un análisis de la influencia que ha tenido el Estado en el desarrollo de la sociología como principal cliente del trabajo del profesional de esta disciplina, y hasta qué grado, ésta ha necesitado de la tutela del Estado para seguir desarrollándose como una disciplina social.

³ UAM Xochimilco, "Las profesiones en México: La Sociología" num. 12, p. 72

O acaso la sociología debe resignarse a seguir concentrada en centros universitarios, haciendo investigación que solo circula dentro de este ámbito, y seguir relegada ante la gran problemática nacional que necesita del científico social " en la búsqueda de alternativas de solución ante los grandes problemas nacionales, objetivo por el cual esta disciplina fue instituida en nuestro país "4 . .

⁴ Instituto de Investigaciones Sociales, "La Sociología desde la Universidad", UNAM, México 1980, p. 78.

2.- ORIGEN DE LA SOCIOLOGÍA.

Los primeros esfuerzos de naturalización de la Sociología en México, correspondieron a los pensadores positivistas mexicanos de la segunda mitad del siglo XIX, entre los cuales destaca el médico y educador Gabino Barrera, quien trajo desde Francia, las ideas positivistas de Augusto Comte.

Gabino Barrera, fue el director de la Escuela Nacional Preparatoria (E.N.P) desde el inicio de sus actividades hasta el año de 1888. La fundación de esta escuela, representó en la práctica, el inicio de una nueva vida pública en la que el pensamiento positivista fue su fundamento y se entendió como " una institución donde podía adquirirse una ilustración superior completa y bien organizada, con finalidad propia y no solo como preparación superior completa y bien organizada, con finalidad propia y no solo como preparación de estudios superiores. La finalidad era por supuesto, formar ciudadanos competentes para la vida pública "8.

La Sociología formó parte del proyecto pedagógico de la Escuela Nacional Preparatoria, encontrando en esta institución, un espacio en la curricula de un programa educativo mexicano.

⁸ Paoli Botto, Francisco, "Desarrollo y organización de las ciencias sociales", 1980, p 339.

A pesar de que en el primer programa de la Escuela Nacional Preparatoria, fue omitida la materia de Sociología, esta fue sustituida por la materia de Lógica, en la cual se enseñaban los principios de la ciencia social.

Fue hasta 1875 con el plan de Justo Sierra, cuando es incorporada la materia de Sociología e Historia General en la E.N.P. Sin embargo, fue hasta 1886 cuando la Sociología se abrió camino como materia específica. A partir de este momento empezaron a proliferar los cursos de Sociología:

• En 1883 se incorporó la materia de Sociología en la Escuela Nacional de Jurisprudencia y su primer titular fue Carlos Paredes. Para 1887 en la misma escuela se abrieron opciones de especialización, una de las cuales era precisamente en Sociología y otra en Psicología Social. Desde 1885 se había creado la sociedad de estudios sociales por cátedráticos de la Escuela Nacional de Jurisprudencia⁶.

Es pertinente señalar que la teoría positivista en México no sólo fue tomada como una filosofía educativa, sino también como una ideología política que sirvió de alguna manera para justificar el régimen de don Porfirio Díaz:

• Durante la última década del siglo XIX los grupos educados en universidades europeas comienzan a transmitir las tendencias empiristas del positivismo. No sólo en las aulas sino entre los funcionarios públicos, las

⁶ Ibid. p. 406.

ideas científicas se prolongaron en busca de postulados objetivos y experimentales. La concepción de la realidad como un todo integrado, daba pauta de conducta para definir los proyectos que, con "orden y evolución", sería parte integrante de la estructura social mexicana hasta 1910. Los procedimientos metodológicos sometían al riguroso control gubernamental a los elementos que conformaban la lenta dinámica del sistema. El resultado de la deducción empírica estalló en la lucha armada..."⁷.

Paradójicamente, fue la Sociología la que se convirtió en uno de los denunciantes del régimen porfiriano:

"la separación positivista entre hecho y valor, ciencia y metafísica, hizo posible la secularización del orden público pero el conflicto de las clases no podía ser resuelto en el esquema de una vida pública reducida a una minoría ciudadana competente"⁸.

La naturaleza del movimiento revolucionario de 1910, obligó al estado posrevolucionario a ampliarse hacia la participación popular. Y estas nuevas formas de participación y acción política no se podrían dar a través de una sociedad civil relativamente autónoma, gobernada por una minoría ciudadana. Ahora, la participación se volvía sectorial, regional y organizada a través de sindicatos, confederaciones e institutos políticos. Dentro de esta nueva perspectiva de

⁷ Robles, Martha, "Educación y sociedad en la historia de México", 1988, ed. S XXI, p. 89.
⁸ Paolo Botta, op. cit., p. 407.

racionalización de la política, la Sociología participó solamente en la integración indígena y la cuestión campesina; aunque se trataba de una problemática abordada principalmente por la Antropología, la cuestión campesina e indígena constituyó una de las temáticas más permanentes y relevantes del quehacer sociológico, ésto debido a la inminente necesidad de dar solución a los problemas que el país enfrentaba al término del movimiento armado, entre los cuales destacaban la pobreza de los indígenas y la heterogeneidad cultural.

Fue hasta 1930 cuando se comenzó a crear una base institucional que habría de servir como infraestructura para la posterior profesionalización⁹ de la Sociología. Es en este año cuando a iniciativa del "Lic. Ignacio García Téllez, rector de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), se crea el Instituto de Investigaciones Sociales (IIS). Instituto que quedó definido como un órgano encargado de realizar estudios científicos de asuntos y problemas sociales referentes de manera especial a México"¹⁰.

La creación de este instituto, se tradujo en la persistente fe en la utilidad del conocimiento científico, para plantear soluciones a los grandes problemas nacionales que coexistían en nuestro país con una actividad igualmente definida de desconfianza a las alternativas provenientes de los medios intelectuales. De esta manera desde sus primeros 10 años de vida, este instituto se centró en el estudio

⁹ Profesionalización entendida como un proceso con cuatro dimensiones: a) La obtención del reconocimiento gubernamental para que adquirieran el estatus de profesores; b) La autorización oficial correspondiente a las egresadas para el ejercicio de la profesión; c) El establecimiento de planes de estudio específicos para la formación de los profesionistas, de acuerdo con los objetivos de formación definidos; d) La adopción y creación de paradigmas teóricos que orienten la organización y el contenido de los planes de estudio. Paoli Bello, op. cit., p. 436.

¹⁰ Argüés, Leida y Manuel Carrasco, "Sociología y ciencias políticas en México", UNAM México, 1979, p. 7.

de los núcleos indígenas por considerarse que la heterogeneidad étnica y cultural constituía uno de los grandes problemas nacionales.

Con la creación de este instituto, se fundó la Revista Mexicana de Sociología, cuya finalidad fue dar a conocer los productos del instituto de Investigaciones Sociales¹¹, pero también destacó la importancia de artículos dedicados a discutir cuestiones teóricas generales, analizando o bien solo parafraseando autores tales como Durkheim, Weber, Simmel, Tardé, Tommaso.

La labor del instituto de Investigaciones Sociales, solo fue el primer paso en el proceso de institucionalización de la Sociología en México, proceso que implicó la creación de centros de trabajo que brindaron las condiciones necesarias para que poco a poco se consolidara y ampliara el grupo de profesionales dedicados exclusivamente al cultivo de la investigación y la docencia.

Otro de los acontecimientos trascendentales en este proceso de institucionalización lo constituyó también la fundación del Colegio de México en 1940, institución de carácter universitario dedicado a impulsar la investigación y la formación académica a nivel de postgrado y en algunas áreas de las ciencias sociales.

¹¹ La Revista Mexicana de Sociología no fue el único órgano de difusión con el que contó el instituto de Investigaciones Sociales. En 1939 apareció la Revista Trimestre Económico; en 1942, la Revista Cuadernos Americanos; en 1947, los Cuadernos de Sociología; en 1955 se funda la Revista de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales, la cual en 1959 adquirió su actual denominación: Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales.

3. INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA SOCIOLOGÍA EN MÉXICO.

La década de los cuarenta en México, fue vivida como una época de reajustes y cambios en los mandos de las organizaciones obreras y campesinas, en donde los liderazgos carismáticos y las movilizaciones relativamente espontáneas son sustituidas por líderes corporativos y por movilizaciones administrativamente manipuladas y controladas. Paralelamente, las acciones económicas formuladas en las coyunturas de los años treinta configuraron al final de los años cuarenta, un aparato articulado de instrumentos y políticas de promoción del desarrollo económico. Es el momento del despegue de la industrialización.

Dentro de este nuevo marco del ámbito social, la racionalización de la política del Estado requería de un nuevo discurso, lo cual permitió la apertura del espacio para las Ciencias Sociales. De esta manera, y como respuesta a la propuesta de la UNESCO de crear Escuelas de Ciencias Sociales en países donde no existieran¹², fue elaborado en 1949 el proyecto para la formación de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales.

¹² Es necesario recordar que al finalizar la Segunda Guerra Mundial y después del programa de reconstrucción de Europa se desató en la Comunidad Internacional la euforia por el desarrollo y la concepción que en esa época se tenía del desarrollo era de que se trataba de un problema eminentemente técnico. En donde los países latinoamericanos principalmente deberían modernizar su aparato estatal y eliminar las barreras que impiden la industrialización desarrollando instrumentos de política económica. Para lo cual era necesario formar un nuevo tipo de especialistas capaces de llevar adelante las políticas de desarrollo y los programas de modernización. Dentro de este marco se promovieron programas de formación de profesionales de las ciencias sociales en toda América Latina.

La Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales (ENCPSS) de la Universidad Nacional Autónoma de México " fue fundada el año de 1951 por el entonces director del Instituto de Investigaciones Sociales, el doctor Lucio Mendieta y Nufez. Se puede decir que apartir de este momento se abre por primera vez en México un programa de formación de sociólogos profesionales"¹³.

Esta escuela tuvo su origen bajo la iniciativa de crear una institución especializada en la formación de científicos sociales en México, como resultado de la convergencia de los intereses de las instancias del gobierno de la UNAM y los funcionarios gubernamentales. La creación de dicha institución fue asumida como la respuesta a la creciente demanda de expertos, generada por la ampliación de la acción estatal en los distintos ámbitos de la vida económica, política y cultural del periodo postrevolucionario, en donde a las ciencias sociales y a las humanidades quedó asignada la tarea de formación de expertos competentes para la ejecución de las tareas de gobierno y de integración nacional.

Dentro de este proceso la función predominante del sociólogo fue de un intelectual orgánico, según Gramsci, más que de un técnico de planeación y desarrollo.

" Con el incremento del estado benefactor surgió en la sociedad un nuevo poder, con un personal cada vez más numeroso y una creciente variedad de funciones sociales. Lo que más directamente ligado a este nuevo aparato estatal con el orden sociológico establecido, y vinculado a los sociólogos con él de una manera más estrecha, es su

¹³ Pauli Bolio, ídem p. 415.

gran disponibilidad de fondos destinados en importantes medidas a las Ciencias Sociales y que ofrece directamente recursos para financiar nuevas carreras"¹⁴.

La Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales fue un proyecto concebido con cuatro carreras profesionales:

- a) Ciencias Políticas
- b) Ciencias Diplomáticas
- c) Periodismo
- d) Ciencias Sociales

Es de llamar la atención que en el primer programa de esta institución la carrera de Sociología lleva el nombre de Ciencias Sociales, posiblemente debido a la incongruencia de un proyecto formado de científicos sociales que había sido asumido con escasa identificación con la realidad nacional y la carencia de una orientación estrictamente sociológica.

En la elaboración del primer plan de estudio de esta disciplina, se tomaron en cuenta los planes de escuelas como: The London School of Economics and Political Science, el Institut d'Etudes Politiques de la Universidad de París y el de la Ecole des Sciences Politiques de la Universidad de Lovaina, Bélgica ¹⁵, siendo este último el más aceptado por considerar que él se ajustaba más a la realidad nacional.

¹⁴ Aníbal W. Goudear, "La crisis de la Sociología occidental", Buenos Aires, ed. Amorrortu, p. 318.

¹⁵ Arguedas Ledes, op. cit., p. 17.

El retomar planes de otras instituciones evidenció claramente la ausencia de un perfil del sociólogo demandado por los sectores productivos del país, es decir; el científico social al que se aspiraba a formar durante la primera etapa, fue concebido como un funcionario de las relaciones internacionales, como un periodista profesional y sobre todo, como un experto de la acción gubernamental.

De hecho, durante los primeros años de existencia de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales, se dio menor atención a la Sociología. La referencia poco precisa de lo que se entendía por sociólogo como experto en Ciencias Sociales, y de lo que era o podía ser la sociología, se explicaba en parte por el hecho de que los primeros cuadros académicos provenían principalmente del derecho y la antropología.

Además, la creación de la ENCPSE formó parte de un proceso de transformación del país, en donde el Estado desempeñó un papel central que reflejaba las vicisitudes de la consolidación del gobierno posrevolucionario y la concepción de científicos sociales tendía a identificarse con los intereses y proyectos del desarrollo de la sociedad asumidos por el Estado en donde el científico social por su formación, debía contribuir a mejorar la calidad del desempeño de las relaciones internacionales, a la conformación de la identidad nacional y a la información imparcial y orientada por principios éticos y en ese sentido, favorecer una organización social más racional, justa y equitativa de la sociedad.

Durante esta época, los sociólogos se preocupaban por "la situación indígena, la discusión de los logros de la Revolución Mexicana, las políticas de estado, los elementos de sustentación de la identidad cultural nacional, las bases

de la identificación de los intereses nacionales, los obstáculos del crecimiento económico de la industrialización del país ¹⁰.

¹⁰ Acta ecológica num. 9, esp.-dic. 1983, p. 14.

4. PROCESO DE EXPANSIÓN DE LA SOCIOLOGÍA.

La década de los sesentas en México, se caracterizó por la emergencia de importantes conflictos sociales y políticos, tanto a nivel nacional como internacional y el pensar en términos de los grandes problemas nacionales, vino a vincularse con el ascudimiento que representaban los conflictos políticos y sociales tanto a nivel nacional como internacional.

Los movimientos obreros y de sectores profesionales¹⁷ que reivindicaban mejores condiciones de vida y de liberación del control estatal sobre los organismos sindicales que brotaron al cierre de la década de los cincuentas y se continuaron a lo largo de la siguiente década, las repercusiones políticas en la región latinoamericana a raíz de la radicalización de la guerra fría y del triunfo de la Revolución Cubana, así como el conflicto ideológico que acompañaba estos procesos tuvieron consecuencias en la vida académica de la ENCPB.

“ Las expectativas de renovación social abierta por la Revolución Cubana impulsaron el fortalecimiento de la teoría marxista, que encontró mayores cauces para su difusión en algunos países de América Latina. En México

¹⁷ Movimientos tales como los ferroviarios en 1958, los médicos en 1964 y el movimiento estudiantil en 1968.

la promoción de estas ideas se vio complementada por los intelectuales sudamericanos de izquierda que en la década de los sesenta arribaron al país víctimas del exilio y por la persecución política, y comenzaron a difundir esas nuevas interpretaciones del marxismo ¹⁹.

La respuesta represiva dada por el Estado a estos movimientos forzó a los intelectuales a interrogarse sobre las limitaciones del Estado para poder llevar a la práctica el programa revolucionario que se resumía en el cabal cumplimiento de la constitución de 1917. De esta manera el clima intelectual, abrió paso al cuestionamiento de la ideología oficial.

En lo que respecta a la situación de la ENCPB, el aspecto más sobresaliente fue la constatación de la incongruencia de la formación de los científicos sociales, la cual había sido asumida con escasa identificación a la realidad nacional y la carencia de una orientación estrictamente sociológica. Ahora bien; la situación social por la que atravesaba el país, requería de una sólida formación académica de científico social, lo cual condujo a la realización de una nueva reforma del plan de estudio ²⁰, " reforma que se concibió como un intento dirigido a volver las carreras más funcionales y realmente útiles y bien orientadas en relación al ambiente nacional ²¹.

Como es sabido, el nuevo proyecto formativo estuvo bajo la dirección de Pablo González Casanova y se llevó a cabo a través de las siguientes acciones:

¹⁹ Revista Multidisciplinaria de Reflexión y Análisis, num. 3, 1984, Aragón UNAM, p. 19.

²⁰ Cabe resaltar que de las reformas hechas al plan de estudio en los años 1969, 1980, 1970 y 1978. Es el de 1988 el que mayor importancia le ha prestado a las técnicas y métodos de la investigación y análisis. Pablo Bolo, op. cit., p. 416.

²¹ Facultad de Ciencias Políticas y Sociales "Acta Sociológicas" num. 9 sep.-dic.

" Elevar el nivel académico del cuerpo docente mediante la incorporación de egresados con estudios en el extranjero, reestructuración de la currícula dando mayor relevancia a las materias directamente relacionadas con las disciplinas de cada especialidad, que favorecían el conocimiento de la realidad nacional y que lo capacitaban en aspectos metodológicos y técnicos de la investigación científica " 21 .

El nuevo proyecto formativo, contó desde su inicio con una orientación dirigida a la profesionalización de científicos sociales y particularmente de sociólogos.

Uno de los principales problemas que enfrentó este proyecto fue la selección de profesores ante la ausencia de sociólogos, motivo por el cual; se dió prioridad a los historiadores y antropólogos con vocación para la sociología y la ciencia política, pero cuando el modelo dió sus primeros resultados, se reclutó inmediatamente a los cuadros recién formados, dando paso a una planta docente integrada por académicos en las propias disciplinas contribuyendo así a fortalecer el proyecto de formación profesional.

Por otra parte, los efectos políticos y culturales del movimiento estudiantil de 1968, marcaron profundamente a las Ciencias Sociales en la década de los sesentas. La hasta entonces Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales, que en 1969 dió lugar a la hasta ahora Facultad de Ciencias Políticas y Sociales²², fue uno de los centros de mayor activismo.

²¹ *Ibid.*, p. 16.

²² Leal y Fernández, Juan Felipe, "La Sociología Contemporánea en México", 1994, p. 258.

Los estudiantes empeñados en una lucha antiautoritaria, ponían en jaque a un sistema político escolarizado con sus demandas de diálogo público. En el campus universitario, los planteamientos críticos respecto a los logros de cincuenta años de regímenes revolucionarios, desigualdad social y económica, falta de participación democrática, fueron aumentando a medida que corrían los años sesenta.

A medida que la posición gubernamental se endurecía y ante el abuso del poder y la violencia del régimen de Díaz Ordaz, la tendencia general de los profesores e investigadores de ciencias sociales fue de apoyo a los estudiantes y sobre todo, al rector de la Universidad. " La tensión entre Universidad y Estado había llegado a niveles críticos al finalizar el sesenio y al asumir la presidencia el Lic. Luis Echeverría Álvarez, el nuevo gobierno con su apertura democrática como política, busca sanar las heridas, estableciendo otro tipo de vínculos con los intelectuales y el medio universitario, así como recuperar la legitimidad perdida ante la sociedad en general "23.

El presidente Echeverría, inicia su sexenio gubernamental el primero de diciembre de 1970, con el legado de un sistema coimado de conflictos que amenazaba la estabilidad del régimen, del poder imperante desde que se consolidó " la familia revolucionaria ". Desde su campaña presidencial, el presidente se propuso abrir canales de comunicación y participación con los sectores sociales resentidos por el movimiento de 1968, en particular con los intelectuales universitarios y grupos disidentes de izquierda. Con este objetivo, emprendió la política de apertura democrática, para que desde su postulación como candidato,

²³ La Sociología Mexicana desde la Universidad, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, 1980 p. 80.

fuera visto como una alternativa que recogía de la sociedad, la crítica a los actos represivos del gobierno de Díaz Ordaz. En este sentido, el nuevo gobierno se presentaba como abiertamente autorcrítico, lo que permitía aumentar la credibilidad en el sistema y la legalidad de los nuevos gobernantes.

Respecto a los canales de participación, es notorio que muchas dependencias gubernamentales, (particularmente relacionadas con áreas rurales, como CONASUPO, INMECAFE, SAR, entre otras) establecieron programas que empleaban bajo buenas condiciones a profesores, catedráticos, investigadores y estudiantes, en donde Pablo González Casanova, considerado como un académico de izquierda se convirtió en rector de la UNAM en el periodo de gobierno referido.

Así mismo, este movimiento político social de 1968, condujo a la radicalización de la Sociología. Esa radicalización cuyos efectos se evidenciaron en los salarios, se tradujo en una Sociología más crítica con respecto al sistema, mucho más comprometida con la realidad cuyos objetivos eran analizar y diagnosticar la multitud de problemas que aquejaban a la sociedad mexicana.

" La Sociología fue la denunciante de la corrupción sindical, de la manipulación corporativa de la marginalidad y el subempleo, de la hipertrofia urbana, de la explotación campesina, entre otros "24 .

Las condiciones de desarrollo de la tradición intelectual crítica y comprometida con los procesos sociales, encontraron en el mandamo los elementos teóricos e ideológicos para enfrentar las orientaciones paradigmáticas que

²⁴ Pablo Bollo, op. cit., p. 428.

enseñaban un orden social basado en el equilibrio y, por lo tanto; que se revelaban como escasamente capacitados para una comprensión de los conflictos sociales inherentes a la sociedad.

Después de 1968, la sociedad mexicana sufrió un reacomodo de clases sociales, aceptando a un nuevo sector de la burguesía en el poder, la tecnocracia y los tecnócratas, se amplió el horizonte en las transformaciones de las clases sociales desfavorecidas a darles acceso a la educación, particularmente a la superior, como medio de ascenso social, en muchos de los casos lograda ampliando los sectores burocráticos como meta laboral a alcanzar.

Es necesario recordar que en el contexto universitario del final de la década de 1960 y de la primera parte de la década de los setentas, vivió un proceso de dimensiones nacionales que puso a prueba la estructura institucional, la masificación de la educación a nivel nacional, el crecimiento de la matrícula producto del crecimiento demográfico de las décadas precedentes rebasó la capacidad de las instituciones.

La política gubernamental en materia educativa, impulsó la diversificación y la descentralización de la infraestructura universitaria. Respuesta que sin embargo fue insuficiente ante la presión demográfica. Uno de sus resultados en la educación superior, fue la ampliación de la matrícula en las instituciones existentes - principalmente en la Universidad Nacional - por encima de los recursos disponibles.

De esta manera, en el periodo de gobierno de Echeverría crece el sistema educativo superior inestablemente, la universidad se masifica, el subsistema de

educación técnica se fortalece, los planes y programas de estudio se reforman y se recompensan equitativamente el trabajo académico al asignarse partidas presupuestales sin precedentes a las instituciones de educación superior.

" Con el afán de resarcir las heridas del 68 y de recuperar la legitimidad perdida durante ese sexenio las autoridades gubernamentales destinaron fuertes partidas presupuestales a las universidades, de tal forma que, si en 1970 los subeidos federales representaban un 23.5% de sus ingresos, en 1976 estos llegaron a constituir el 52.4% ²⁸ .

Por otro lado, a mediados de esta década la economía del país sufría por el deterioro de los términos de intercambio y fuertes desequilibrios en la balanza de pagos, que entre otras razones había dado lugar a la devaluación del peso al finalizar el sexenio de Luis Echeverría. Aunque la crisis económica era inminente, el descubrimiento y la explotación intensiva de los nuevos yacimientos petrolíferos, transformo las perspectivas económicas del país.

Las exportaciones petroleras llegaron "a representar más de tres cuartas partes de las exportaciones nacionales de 1970 a 1981 y los ingresos por este concepto contribuyeron a crear una balanza transitoria ²⁹ . Así, el boom petrolero y la política de endeudamiento creciente, permitieron que durante una parte del sexenio del Lic. José López Portillo (1976- 1982) el Estado continuara destinando importantes partidas presupuestales a los centros de educación superior.

²⁸ Datta Rojas Martínez, Salvador e Inés Ortiz Secretán, "UNAM: El espejo del mejor México posible", p. 10.

²⁹ La Sociología Mexicana desde la Universidad, op. cit. p. 73

" Los presupuestos destinados para la educación superior de 1970 - 1982 fluctuaron entre un 3.3% y un 3.7% del PIB, PIB cuya tasa de crecimiento promedio anual fue a precios de 1970 de 6.1%; y la participación del gasto educativo en gasto público federal osciló entre un 7.5% y un 9.0% "27 .

Por todo lo anterior, dentro del ámbito educativo, a pesar de que a partir de la década de los cincuenta se abre por vez primera en México la formación de sociólogos profesionales, es hasta 1970 cuando la Sociología logra crear una verdadera infraestructura tanto educativa como de investigación.

" En 1971 se crea el Centro de Estudios Sociológicos del Colegio de México, y en 1973 se inicia su programa de doctorado en sociología. A mediados de la década de los setenta se funda la Universidad Metropolitana con programas de formación de sociólogos profesionales en sus tres unidades: Azcapotzalco, Iztapalapa y Xochimilco. Es también en esta década cuando la UNAM crea sus Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales, en dos de las cuales (Acatlán y Aragón) se imparte la carrera de sociología "28 .

27 Delta Roca Martínez, op. cit. p. 11.

28 Paoli Bollo, op. cit. p. 428.

Cabe mencionar que en el caso mexicano, la institucionalización²⁹ y profesionalización de la Sociología, han sido un proceso complejo que inició en 1930, pero que sólo en los últimos treinta años ha encontrado un espacio para su realización, por lo cual se ha afirmado que el verdadero proceso de institucionalización de la Sociología mexicana se ha dado en el transcurso de una sola década (la década de los setentas).

El proceso de expansión de la Sociología, es explicado por las transformaciones de la vida pública y de la acción estatal después de 1968. A raíz del movimiento estudiantil del 68, las formas de concertación política del Estado Mexicano entró en una reestructuración de su relación con la sociedad civil y, en particular, de las formas de concertación política. Para solucionar su crisis el Estado Mexicano entró en un proceso de tecnificación y expansión de la política social. Para llevar a efecto este proceso era necesario dar origen a nuevos pactos que permitieran dar autonomía al Estado por parte de sus organizaciones, corporaciones populares y aún, del mismo partido.

Se hacía necesario transferir el espacio del convenio de una política obrera, campesina y popular a una sectorial de vivienda, salud, educación, etc. La política sectorializada permite la racionalización técnica de la acción estatal, porque al igual que el discurso científico, los parámetros de su acción no están definidos por ningún sujeto o actor social concreto, sino por la lógica del mismo sector. Para llevar a cabo esta transformación era necesario someter a una profunda crítica las

²⁹ Institucionalización entendida como un proceso através de la cual se crean los centros de trabajo que proporcionarán las condiciones necesarias para la consolidación de profesionales cuya actividad se encuentra encaminada al desarrollo de la investigación y la docencia. La sociología en México: Notas para su Historia, en Revista Multidisciplinaria de reflexión y análisis, núm. 3, varios autores, UNAM Aragón p. 25.

bases institucionales del pacto posrevolucionario y denunciar las promesas no cumplidas.

La crítica tenía un doble sentido, por una parte devalorizar las formas tradicionales de concertación política y por otra, construir una forma de legitimidad social. Para el Estado social moderno, no era la defensa del orden lo que legitimaba su acción, era el reconocimiento de la crisis lo que justificaba su intervención. "Después de 1968, el Estado debió crear una nueva esfera pública y el discurso que sustentó este proceso fue el discurso sociológico. Nunca antes la Sociología logró un lugar tan importante como en la década de los sesentas"²⁹.

De esta manera, el Estado Mexicano subraya el empleo de políticas sociales orientadas al desarrollo social y demanda de especialistas capaces no solamente de analizar lo que sucede en la sociedad, sino inclusive de instrumentar acciones orientadas al tratamiento y solución de problemáticas donde el sociólogo tenía la óptica y el instrumental para estudiar y comprender los hechos sociales.

Es en este momento cuando se expande el mercado de trabajo de los sociólogos mexicanos que se integraron los mismo como investigadores, analistas, que como planeadores sociales o bien promotores de programas de desarrollo.

"Se crearon nuevos espacios en el sector público cuya función principal era la planeación e implantación de políticas apoyadas en diagnósticos e investigaciones realizadas por este tipo de funcionarios públicos. A manera de ilustración tenemos diversos centros e instituciones

²⁹ Paoli Bolio, op. cit. p. 428.

tales como: El Programa de Investigación y Desarrollo Rural (PIDER), fundado durante el sexenio de Echeverría; El Centro Nacional de Investigaciones Agrarias vinculadas a la SARTH; algunos fideicomisos que formaron sus propios centros de investigación, como el del azúcar, que creó El Instituto para el Mejoramiento de la Producción de Azúcar (IMPA); también se fortaleció la investigación sobre economía agrícola de la SARTH y se amplió a centros ya existentes, como El Centro de Estudios Históricos del Agrarismo en México (CEHAM)³¹.

La modernización que impulsaba el aparato gubernamental implicó el impulso de un nuevo tipo de desarrollo en el cual se dio prioridad al desarrollo científico y tecnológico como forma de adquirir mayor independencia respecto al exterior, y la empresa de transformar el aparato gubernamental para lo cual, era importante diversificar la orientación profesional de funcionarios públicos, en donde, a las formas de reclutamiento personal se incorporó el criterio de la competencia técnica y profesional.

"Un sustancial incremento de profesionistas de origen universitario, transformados en funcionarios públicos y reclutados fundamentalmente de carreras técnicas y socioeconómicas.

Ellos fueron ubicados prioritariamente en el aparato público central y descentralizado con lo cual se generó un cambio en la composición profesional de la burocracia

³¹ Ibid p. 440.

estatal. Se crearon varios espacios en el sector público cuya función principal era la planeación e implementación de políticas sectoriales apoyadas en diagnósticos e investigaciones realizadas por este nuevo tipo de funcionario público” 32 .

Al mismo tiempo, la conversión del ámbito universitario en espacio ocupacional importante, por la vía de la expansión de la contratación de personal docente y de investigación como trabajador de tiempo completo, perfiló un nuevo tipo de profesionistas. Esta profesionalización del personal académico articulada con la expansión de las Ciencias Sociales, generó una doble demanda de científicos sociales por un lado de las universidades y centros de investigación de reciente creación que necesitaba un número cada vez mayor de profesionistas para responder a las necesidades generadas por su propia expansión y por otra parte la del sector gubernamental que requería de personal capacitado para llevar a cabo su proceso de modernización. Estas acciones, dieron origen a una nueva ampliación del mercado de trabajo para los egresados de Ciencias Sociales.

El proyecto gubernamental de desarrollo nacional iniciado a principios de los años setentas, definió entre sus prioridades el impulso al desarrollo científico y tecnológico, dicho proyecto se tradujo en el apoyo decidido de la formación de recursos humanos con alto nivel de profesionalización y especialización a través del postgrado y la creación y organización de espacios institucionales dedicados a impulsar la nueva investigación. Para lograr tales objetivos, fue creado en 1971 El Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT).

32 Ibid p. 440.

Desde su fundación, este organismo se encargó de financiar y coordinar un programa de becas destinado a fomentar personal especializado susceptible de ser absorbido por el sistema productivo, académico o científico y mediante este procedimiento, incluir la formación de personal a la tendencia nacionalista de la política general de la nación.

Cabe mencionar que durante esta década, los espacios institucionales destinados a la investigación en Ciencias Sociales tienen una gran presencia en el ámbito académico, ya que según " la encuesta sobre la situación de la investigación de Ciencias Sociales en México, realizada por el Consejo Mexicano de Ciencias Sociales (COMECSSO), más del 75% de los centros de investigación de Ciencias Sociales fueron fundados después de 1970 y más del 50% se crearon entre 1970 y 1980 " 30 .

Es importante destacar que la participación del sector privado en el impulso y desarrollo de la Sociología en esta década fue escasa, y sólo se restringe a unos cuantos centros de estudio que operan a partir de centros con fines muy específicos que raramente se dan a conocer.

"Con base en la información estadística disponible el año de 1974 (CONACYT, 1976a; CONACYT, 1976b) en la ciudad de México se localizó el 88% de los centros (de investigación), de los cuales los mayores porcentajes correspondieron a las dependencias gubernamentales

³⁰ Ibid p. 428.

(48%) y a las instituciones de educación superior
(38%)²⁴.

²⁴ *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, num. 138-137, p. 67.

6.- LOS SOCIÓLOGOS EN LA ÉPOCA DE CRISIS.

El proceso de expansión de la Sociología se prolongó hasta 1983, año en el cual es interrumpido a consecuencia de la crisis económica estructural iniciada en México el año anterior (1982).

El año de 1982, fue crítico para la vida nacional. En julio del año anterior el precio internacional del petróleo había caído en un 10% y debido a su peso relativo en el total de exportaciones esa disminución de precios tuvo efectos desastrosos para el país manifestándose en primer lugar, un índice inflacionario del 98.8% el cual llegó a ubicarse para 1987 en el límite de 159.2%³⁶. Por otro lado, el peso se encontraba sobrevaluado³⁷ y el endeudamiento hacia el exterior aumento de " 19,349 millones de dólares en 1978 a 65,419 millones de dólares en 1982 "³⁷.

Bajo el lema de " renovación moral " el gobierno de Miguel de la Madrid, trató de reanar al sector público desincorporando empresas y reduciendo el aparato burocrático, buscando su máximo rendimiento y eficacia.

³⁶ Ramírez Roscaño, Mario "Los saldos de la política neoliberal", Revista Mexicana de Sociología, núm. 4, 1989, p. 168.

³⁷ EL camino devaluatorio del peso frente al dólar pasó de \$ 12.50 por dólar en 1978, a \$ 23.25 en 1980, llegando a ubicarse a casi \$ 13,000 en 1980. Bustamante Lemus, Carlos, "Ajuste estructural y espacio urbano", Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM, p. 22.

³⁷ Ortiz Wadymar, "El proceso neoliberal en México", 1988, p. 40.

La política restrictiva tendiente a reducir el déficit del sector público, trajo consigo graves consecuencias para el sector trabajador, ya que se "estima que la reducción de las nóminas de los empleados y trabajadores del Estado en 1984, fue del orden del 6.6% del PIB al 6.3% en 1985. Si bien, aparentemente no fue tan grave el descenso, habría que tomar en cuenta que desde el principio de este sesenio, el Estado dejó de ser una fuente generadora de empleos para estos sectores profesionales"³⁸.

Aunado a lo anterior, en 1985 se da la consumación de un recorte sin precedentes en la estructura administrativa en donde "se eliminaron 15 subsecretarías, 2 oficinas mayores, 6 coordinaciones generales y 121 direcciones generales en el gobierno federal, y se suprimieron 945 áreas organizacionales en el sector estatal. Como consecuencia de esta reducción, fueron afectados 51 000 empleados, de los cuales 28 000 fueron liquidados y reubicados 23 000."³⁹.

En lo que respecta al sector estatal, cabe mencionar que en "1985 el sector público se componía de 1 115 entidades. A seis años de diferencia ya sólo tenía 449 entidades. Cuestión que demuestra que se consumó la venta, liquidación, fusión o transformación de alrededor de 708 entidades"⁴⁰.

Ante esta situación, hay que tomar en cuenta que el país crece y que las universidades y centros de educación superior producen anualmente profesionistas y técnicos. Por supuesto que, para una parte de esta población, el sector privado es la solución, pero de todas formas queda un remanente para el cual el autoempleo, desempleo o desarrollo de actividades múltiples es la respuesta, y la embebestida

³⁸ Ramírez Rascaño, op. cit. p. 185.

³⁹ *Ibid.*, p. 185.

⁴⁰ *Ibid.*, p. 185.

senadora de alguna forma provocó mayor desempleo a un país donde el Estado llegó a convertirse en una fuente generadora de empleo.

" Datos oficiales del Banco de México señalaban una tasa de desocupación abierta de 10.4% en 1977; para 1988 la tasa había ascendido a 18% de la población económicamente activa, o sea, 3.2 millones de personas sin empleo. En el mismo lapso la ocupación en el sector informal de la economía pasa de 1.5 millones de personas a 4 millones (un ascenso del 166%)⁴¹ .

Como consecuencia de todo lo anterior y tomando en cuenta que el ejercicio profesional del sociólogo se encuentra mayormente en las dependencias gubernamentales, este profesionista se ha tenido que enfrentar a un cada vez mayor estrechamiento de su mercado laboral.

Ahora bien, es necesario aclarar que al referirnos al profesional de la Sociología, se debe tener presente que en la mayoría de los casos no se trata de alguien que ejerza la profesión de modo liberal, o sea por cuenta propia, sino de un ejercicio con un sentido más amplio que comprende preferentemente al profesional asalariado que utiliza los conocimientos disciplinares tanto al servicio de instituciones públicas como privadas. Es decir, que los científicos sociales normalmente son profesionistas dependientes de organismos e instituciones sociales amplias, cuyo principal propósito no consiste en servir clientela como lo hacen en forma individual los médicos, abogados, arquitectos, psicólogos o ingenieros; por mencionar algunos representantes típicos de las profesiones

⁴¹ Bustamante Lemus, Carlos, op. cit. p. 21.

liberales. Cuando pasamos al campo de la Sociología el ejercicio profesional y su quehacer específico ya no están tan nítidamente dibujados. Ya no se trata de cosas sobre las que hay que realizar determinadas tareas:

" Los quehaceres de los profesionales de las ciencias sociales y los objetos sobre los cuales es necesario realizar tareas determinadas son las conformaciones sociales, compuestas de sujetos colectivos individuales que interactúan con intereses diversos y encontrados que además se mueven dentro de la esfera del poder"⁴².

De esta manera, entre los muchos efectos que ha producido la crisis actual está el de haber puesto en cuestión la identidad y validez de la ciencia y los científicos sociales. Ese cuestionamiento proviene de los conflictos profundos suscitados en el pensamiento y la sociedad contemporánea y en la transformación de la sociedad como objeto de estudio. La crisis del Estado Benefactor, el dominio del neoliberalismo y la crisis de la utopía socialista han hecho dudosas la herencia cultural de las Ciencias Sociales y con ello el papel de los científicos sociales

También esa crisis se relaciona con la casi ninguna cabida que desde la óptica tecnocrática, tienen las Ciencias Sociales en los proyectos de lucha contra la crisis general. Por un lado el repudio al Estado Benefactor y a sus políticas integradoras, suprimió de tajo la valoración social y política de las ciencias sociales, que en su momento fueron las fuentes de datos para las políticas sociales y las correas de transmisión preventiva de las inconformidades sociales, suprimió también las posibilidades de empleo.

⁴² UJAM Xochimilco, "Las profesiones en México", en sociología núm. 12, p. 70-71.

Así mismo, la ideología neoliberal ha hecho poco necesarios a los científicos sociales haciéndolos aparecer como agentes de subversión y de inestabilidad situación que puede explicarse debido a la vinculación de los científicos sociales con los grupos sociales y con el poder, lo cual se ha traducido en la inmediata toma de posición, no solo con relación con la práctica académica y profesional, sino sobre todo en relación al tipo de sociólogo que se debe formar y la tensión entre la orientación de un saber científico, y la toma de posición ante las situaciones políticas concretas, una tensión inherente a toda disciplina pero que, en el caso de las Ciencias Sociales, adoptó un carácter más agudo, acentuado por las contradicciones y conflictos sociales del momento. De esta manera, la razón crítica del científico social pierde todo su sentido de ser, privilegiándose solo su razón instrumental para la mercadotecnia y el control de la opinión pública.

Ahora las ciencias y los científicos sociales se hallan ante la enroscada de una pérdida de identidad y de la frustración que se deriva de la impotencia para contribuir a resolver los problemas profundos de la sociedad. El hecho de estar al margen de dar alternativas a los problemas de inseguridad pública, impacto del modelo neoliberal, levantamiento de armas de los indígenas en Chiapas y en otros estados de nuestro país, los vaivenes del proceso de modernización, además de los problemas generados por la contaminación, entre otros, hacen de la Sociología, una disciplina donde sus profesionistas andan en busca de su identidad y por lo tanto de su propio quehacer. Esto se debe en buena parte al propio estado de la teoría sociológica, la cual se ha venido caracterizando por la centralidad de la discusión en torno al estado de desarrollo de las Ciencias Sociales que ha asumido como crisis los paradigmas teóricos metodológicos en donde el marxismo no parece ayudar a encontrar respuestas a los acontecimientos y procesos sociales de

nuestro país. Así, la crisis del marxismo a nivel mundial se ha reflejado drásticamente en las instituciones universitarias en donde se lucha por reactivar las categorías - de los clásicos considerados burgueses - que permitan encontrar un camino de interpretación a las acciones del estado y su relación con diversos sectores de la sociedad.

Pero a diferencia de lo que sucedió en Europa, en donde la ruptura con los paradigmas fue total y se intenta aun encontrar nuevos caminos, en México se conserva todavía la esperanza de encontrar paradigmas válidos. Esto, aunado a la falta de teorización propia, ha terminado por conducir a una crisis de identidad del sociólogo y de la misma Sociología mexicana. Es necesario recordar que el desarrollo de la Sociología como disciplina orientada a la investigación, es relativamente reciente, por lo cual no se cuenta en México con una tradición sociológica, como en Europa o los Estados Unidos, aunque sí se puede afirmar que una corriente ha tendido a predominar y es aquella que privilegia el estudio de la estructura social.

Por un largo periodo, el quehacer de la disciplina se ha visto influido en gran medida por corrientes teóricas y metodológicas provenientes de esas regiones.

Por otro lado, se puede pensar que las instituciones de educación superior (principalmente la UNAM) pueden ser la respuesta, el refugio y escudo protector de la investigación sociológica, pero desafortunadamente también la educación superior ha resentido los efectos de la crisis, los cuales se han reflejado en el presupuesto a este sector educativo, en donde:

* El gasto en la educación superior en relación al PIB pasó de 0.88 en 1982 a 0.23 en 1987... El gasto en ciencia y

tecnología paso de 0.05 en 1962 a 0.02 en 1967. Para 1968 la contracción en el gasto social fue todavía más pronunciada⁴³.

Lo cual ha ocasionado que la investigación en Ciencias Sociales se vea también limitada:

" El monto de los recursos asignados al Instituto de Investigaciones Sociales en 1968 representó el 7.73% de la asignación total que la UNAM destina al programa de investigación en humanidades y Ciencias Sociales.

Cabe mencionar que cinco institutos del área reciben asignaciones superiores: el Instituto de Investigaciones Filológicas, el 9.47%; el Instituto de Investigaciones Jurídicas, el 8.97%; el Instituto de Investigaciones Económicas recibe el 8.98% y Antropológicas el 7.77%⁴⁴.

También la crisis presupuestal ha afectado de manera considerable las posibilidades de publicación y ésto resulta especialmente grave en los campos de las Ciencias Sociales. Las publicaciones periódicas de Ciencias Sociales en México, se conciben más como una expresión de lo que se produce en la propia institución que como un canal de comunicación académica, institucional que propicie la difusión de los avances de investigación en un área de conocimiento a nivel nacional e internacional.

⁴³ Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales num. 136-137, p. 114.

⁴⁴ La Sociología Mexicana desde la Universidad, op. cit. p. 89.

ESTA SESIÓN NO DEBE
VALER DE LA BIBLIOTECA

En este sentido, se puede decir que las revistas tienen un carácter interno:

" no se distinguen por una proyección que trascienda a la propia institución que las financia; sus canales de distribución son inadecuados, los cuerpos editoriales frecuentemente se integran por académicos o funcionarios de la propia institución, los autores que publican son también prioritariamente aquellos que realizan investigación y docencia en la facultad o centros que editan la revista "⁴⁵.

Aunado a lo anterior, se tiene también que el quehacer teórico de las Ciencias Sociales ha vivido cambios significativos. Quizá el más importante de ellos es la inasistencia de un enfoque predominante que pueda presentarse como el único válido o como el más cercano a la verdad.

Como es sabido, el estado de la teoría sociológica se ha ido caracterizando por la centralidad de la discusión en torno al estado del desarrollo de las Ciencias Sociales que ha venido asumiendo como crisis de paradigmas teórico-metodológicos, en donde el cuestionamiento teórico del funcionalismo y del marxismo, los paradigmas teóricos contrapuestos durante las décadas precedentes, y la falta de consenso sobre las cuestiones fundamentales de la práctica científica, reafirman esta sensación de crisis o agotamiento de paradigmas.

Es decir, que la crisis no es más que la pérdida de vigencia de aquellas grandes teorías que fundamentaron el quehacer de las Ciencias Sociales durante mucho tiempo, el funcionalismo por un lado y el marxismo por el otro y que

⁴⁵ Leal y Fernández, op. cit. p. 42.

finalmente se mostraron incapaces de dar cuenta de las transformaciones de la sociedad contemporánea.

" Por ejemplo, Sonniag señala en este sentido que... la célebre crisis de paradigmas surgió a raíz del reconocimiento de su incapacidad de descubrir y explicar en forma global una realidad que ha llegado a ser extraordinariamente compleja ⁴⁰ .

Incluso, algunos profesionistas mexicanos de la Sociología, se atreven a identificar como la causa principal del presunto ocaso de esta disciplina al marxismo en razón de la posición hegemónica que ostentaba en muchas de las facultades y centros de investigación (a partir de la década de los sesentas) como la única teoría ortodoxa al margen de toda confrontación con las teorías rivales y frecuentemente en franca función instrumental desde el punto de vista político.

Pero verdaderamente lo que pasa es que el quehacer teórico de las Ciencias Sociales durante los últimos años, ha vivido cambios significativos y en la actualidad nos enfrentamos a una diversidad de puntos de vista en donde la proliferación de perspectivas se hace evidente en la multiplicidad de algunas escuelas que confluyeron en las ciencias sociales contemporáneas.

• Algunas tradiciones de pensamiento que habían pasado a un segundo término dentro de la agenda de nuestra disciplina como la fenomenología de (Schutz), la hermenéutica (Gadamer y Ricoeur), la teoría crítica

⁴⁰ *Ibid* p. 182.

(Habermas), el interaccionismo simbólico y el estructuralismo son ahora rescatadas y revitalizadas bajo una nueva perspectiva.

A estos enfoques se agregan otros de reciente desarrollo como el de la etnometodología (Geertz), la teoría de la estructuración (Giddens), la teoría de la práctica (Bourdieu), el estructural funcionalismo de tipo parsoniano (Luhmann, Münch, Alexander). Además de corrientes de pensamiento que, desde perspectivas particulares abordan algunos aspectos de los procesos complejos de las sociedades contemporáneas: la teoría de los juegos, la teoría de sistemas, la escuela de sociología interpretativa con explicación neoweberiana de la acción ⁴⁷.

En función de lo anterior, hay que recordar que la pluralidad de paradigmas ha acompañado a la Sociología desde su fundación. Mas aun, Max Weber siempre sostuvo que:

"Dada la complejidad, la diversidad infinita y la especificidad de su objetivo, "la ciencia de la cultura," solo puede ofrecer una multiplicidad de puntos de vista parciales necesariamente inacabados, innecesariamente reformulados y nunca totalmente sistematizados sobre el mismo.

Por lo que toca al momento actual de nuestra disciplina, Pierre Bourdieu afirma recientemente que en

⁴⁷ *Ibid.*, p. 33.

sociología es siempre preferible una situación de conflicto abierto (entre teorías) a una situación de falso consenso para el progreso de la razón científica".⁴⁸

⁴⁸ *Ibid.*, p. 110.

6.- CONCLUSIONES

Los profesionales de la Sociología mexicana, en la actualidad se enfrentan a la pérdida del status social e institucional que generaron cuando fueron útiles al Estado y su discurso crítico tuvo resonancia, esto debido a que en la actualidad la formación de profesionales en Ciencias Sociales, no ocupan un lugar destacado en las prioridades marcadas por la política de modernización del país. Este hecho a dado lugar a una patente disminución en la matrícula en Ciencias Sociales en general, y particularmente en Sociología, en la UNAM. A ello se suma una creciente dificultad para la contratación de sociólogos en el mercado laboral.

De esta manera, se puede considerar que el problema fundamental de la disciplina sociológica en México es la falta de identidad profesional del sociólogo, en donde este científico social al perseguir una gran variedad de objetivos, encuentra diversas ocupaciones llegando a asumir como economista de segunda, politólogo o antropólogo y en su mayoría esta asociado en colegios de todos los niveles donde trabaja como docente.

Esta situación, se ha generado debido a la preparación profesional de muchas generaciones de sociólogos mexicanos los cuales han sido formados desde una tradición docente que ha hecho énfasis en la historia del pensamiento

sociológico y en la genealogía de corrientes y autores, más que una sistematización de sus aportaciones conceptuales. En general se puede observar que en los planes de estudio de la licenciatura en Sociología de la UNAM, las asignaturas teóricas están desvinculadas de las propiamente metodológicas y técnicas, con lo cual los egresados tienen una concepción de la investigación empírica en la que está apareada desconectada de la teoría. Una dificultad adicional que ésto ha representado, es que se transmite una visión esquemática y rígida de la teoría que es reacia a las concepciones de nuevos enfoques y visiones.

Aunado a lo anterior, se tiene que solo se considera investigación aquella que es netamente académica, o sea; la que se ha producido en las instituciones especializadas en Ciencias Sociales, lo cual quiere decir que sólo se atiende a la investigación institucional (que como se dijo anteriormente sólo circula dentro de las facultades o escuelas de educación superior) y se descuida por lo tanto a aquellos trabajos de investigación cuyo fin sería el proponer soluciones a los múltiples problemas que han agobiado al país por tanto tiempo. Con ésto, no se quiere decir que la Sociología sea equivalente de solución, pero sí, que pueda ayudar a través del análisis, a encontrar esas soluciones.

Ante tal situación, es evidente la necesidad de preparar profesionales de la sociedad para que pueda afrontar el cúmulo de retos que nos plantea la situación actual de México, que tengan una clara visión del significado de su profesión, y que sean capaces de percibir lo más claramente posible las necesidades sociales que se requiere afrontar con su ejercicio profesional y ésto sólo será posible a través de la actualización tanto de cátedráticos de esta disciplina como de los planes y programas de estudio de la misma.

De acuerdo con lo anterior, se tiene por ejemplo que los planes de estudio se han elaborado conforme a una perspectiva disciplinaria, dejándose de lado la perspectiva profesional. Se trata, desde luego, de una forma actualizada de comprender la disciplina con las visiones de las nuevas teorías en el manejo de los problemas más recientes y con la actualización bibliográfica pero bajo la lógica de un acortarse social acorde a la realidad nacional, es decir; que se forman sociólogos que reproduzcan con su trabajo la disciplina sociológica a través del análisis de la realidad de la sociedad mexicana. Por lo cual, es importante entender que mientras que el sociólogo no busque su propio quehacer y trate de contrarrestar el embate social del que ha sido objeto la investigación social, se seguirá hablando durante mucho tiempo más, de la situación crítica de la sociología.

Ahora bien, las posibles alternativas que tiene el sociólogo para enfrentar esta situación de crisis laboral, se pueden encontrar en la misma universidad tratando de crear organizaciones de científicos sociales que además de impartir su cátedra logren crear espacios para llevar a cabo investigaciones sociales, pero es importante subrayar la necesidad de que estas investigaciones deben de ir dirigidas no sólo hacia otros sociólogos sino hacia un público más amplio, de ahí la importancia de que la circulación de las revistas especializadas en investigación sea mucho más amplia y no sólo se limite a los centros universitarios.

Por otro lado, también existen las organizaciones civiles no gubernamentales que al surgir como respuesta a las transformaciones de los intereses de la sociedad permitan al científico social poder desarrollarse dentro del campo de la investigación ya sea como analista o bien como investigador pero ahora en beneficio de la sociedad en general y no solamente del grupo en el poder, es más,

en la actualidad hasta se empieza a hablar de la posibilidad de que el sociólogo pueda trabajar en despachos privados y vender su trabajo a empresas públicas, privadas, partidos políticos, sindicatos o bien a organizaciones populares.

Con ésto, se quiere decir que hoy día la sociedad mexicana necesita de profesionistas que manejen sólidamente la disciplina los viejos, los nuevos y los actuales paradigmas y que tenga los elementos suficientes para utilizarlos como herramientas de análisis y reflexión sobre los acontecimientos y procesos sociales de una sociedad bastante dinámica en donde las contradicciones y los paradójicos cambian y se mueven día con día, pero a las que es necesario dar respuestas claras que permitan o posibiliten un arribo o contribuyan a la construcción de una mejor sociedad. Es evidente que el sociólogo puede y debe contribuir en la construcción de esta sociedad.

Los científicos sociales están en el momento en que deben revisar y repensar su estatus intelectual, institucional y humano. Procesos históricos como los que vivimos en la actualidad, también aparecen vitalmente relacionados con las demandas de identidad de las nuevas generaciones, resumidas en la actitud de que el pasado debe borrarse y el futuro garantizarse. Ante ello el conflicto de identidad o la aspiración a una finalidad de las ciencias y los científicos sociales, puede significar la renovación de la tradición, la innovación o la crisis de la sociedad, puesta en cuestión por la experiencia esencial que revela una época y la historia del desarrollo de un pensamiento sociológico.

BIBLIOGRAFÍA

**Argueda Ledda, Loyo Aurora (1970). Las Humanidades en México.
UNAM MÉXICO.**

**Argueda Ledda, Camacho Manuel (1990). Sociología y Ciencia Política en
México. Primera edición, México, UNAM.**

Benítez Miguel (1990). El Pulso de los Sexenios. Ed. siglo XXI.

**Bustamantes Lemus, Carlos (coordinadores). Ajuste Estructural y Espacio
Urbano en las Grandes Ciudades de México. Instituto de
Investigaciones Económicas, UNAM.**

**Della Rocca, Martínez Salvador, Secretán Ordorika Inmacol. UNAM: El
Espejo de un Mejor México Posible. Ed. Era.**

**Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (1994). Acta Sociológica, núm.
9 septiembre-diciembre (1993). UNAM México.**

Gouldner, Alvin W. La Crisis de la Sociología Occidental, Amorrotu, 1977.

Instituto de Investigaciones Sociales (1980). La Sociología Mexicana Desde la Universidad. UNAM, México.

Leal y Fernández Juan Felipe, Andrade Carreño Alfredo, Munguía Lorea Adrián (1984). La Sociología Contemporánea en México. FCPyS-UNAM.

Mirón Rosa y Pérez German (1988). J.L.P. Auge y Crisis de un sesenio. UNAM.

Paoli Bolo Francisco (1980). Desarrollo y Organización de las Ciencias Sociales en México. FCPyS - UNAM.

Peró Cohen Manuel (1984). Las Ciencias Sociales en México. Análisis y Perspectivas. I.I.S. - UNAM, LIAM Azoapotasio.

Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales (1988). La crisis de las Ciencias Sociales en México. Núm. 135, UNAM.

Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales (1988). La Crisis de las Ciencias Sociales en México. Núm. 136 - 137, UNAM.

Revista Multidisciplinaria de Reflexión y Análisis. Núm. 3 Primavera-Verano (1988). UNAM.

**Robles, Martha (1986). Educación y Sociedad en la Historia de México.
Ed. Siglo XXI.**

**Rodríguez Gómez Roberto, Casanova Cardiel Hugo. Universidad
Contemporánea. CESU.**

**Ramírez Rancosño Mario. Los Salidos de la Política Neoliberal (1988), en
Revista Mexicana de Sociología, núm 4, Octubre-Diciembre.**

**UNAM, Antología para la Actualización de los Profesores de Licenciatura,
(1988). Ed. Porrúa**

**UNAM - UAM Azcapotzalco. Estudios de Teoría e Historia de la Sociología
en México.**

**Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco (1982). Las Profesiones en
México, en Sociología núm. 12.**

**Vélez Pilego, Guevara Niebla (1984). Perspectivas de la Educación
Superior en México. Universidad Autónoma de Puebla.**